DEMOCRACIA

SUSCRIPCIÓN

Mugardos, mes ..... 0'50 pesetas
Provincias, trimestre. 2'00 id.
Extranjero, año..... 10'00 id.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año III — Mugardos 29 de Noviembre de 1913 — Núm. 112

ANUNCIOS

Comunicados y anuncios á precios convencionales.
PAGO ADELANTADO
No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Prosa poética

Diálogo entre el poeta y una Venus.
(PARA "DEMOCRACIA")

Dedicado á *A...*

"La reducción del Universo á un solo ser, la dilatación de un solo ser hasta Dios: esto es el amor.—VICTOR HUGO.—*Los miserables.*

Venus.—Poeta: ya que tus ensueños y tus visiones me rinden culto, cuéntame de qué manera me amáis vosotros, los vates del pensamiento humano y de la belleza...

POETA.—Nosotros no rendimos culto á esa belleza material de que me hablas: nosotros tenemos otro lema: nosotros los poetas adoramos á lo bello cuando lo bello va unido á lo bueno. Queremos á la naturaleza; nos extasiamos ante un espectáculo extraordinariamente hermoso; pero no porque sea hermoso en sí, sino por la grandeza inmensa, por la prodigalidad enorme con que el espectáculo se ofrece á nuestros ojos.

Sentimos intensa emoción ante una puesta de sol, ante el mar irritado, ante la naturaleza espléndida y vivificante, pero retrocedemos ante el abismo, aunque nos atraigan las florecillas que le bordean.

Venus.—Luego así, yo soy un abismo. ¿Es esto claro, poeta? ¿No quieres decirme esto?

Poeta.—En ti no hay más que impudicia: admiro tu magnífica belleza, tu seno turgente, tus cabellos rizosos y ondulantes, tus níveos brazos, tu escultural garganta, pero no me inspiras otra afección más noble, más intensa, más dulce que la que me produce tu belleza.

Venus.—¿De manera que me amas y quieres negarlo? Quieres negar la influencia que ejerzo sobre ti, el imperio subyugante de mis miradas sobre tu corazón.

Poeta. — Niego, niego cuantas veces sean precisas esa influencia y ese imperio que se te antojan tiranos de mi alma.

A través de tu alma no leo otra cosa que bajas pasiones, apetitos desordenados, ruines, ínfimos, que mancharían mis nobles sentimientos del lodo más asqueroso que puede imaginarse.

Yo te amaría si en realidad fueses adorable, si en el fondo de tu mirada pudiese traslucir que existía un alma grande, elevada, generosa; un alma sencilla y buena... Pero desgraciadamente esto no es así, y tengo que exclamar con el gran Argensola:

"... Lástima grande
"que no fuese verdad tanta belleza."

Venus.—¡Poeta! Me pareces excesivamente soñador, poco práctico. Pero, en medio de todo, he de reconocer que te gusta todo lo hermoso. ¿No soy yo hermosa? ¿Por qué no te agrado? ¿Acaso puedes tú saber si soy yo buena ó tengo ese fondo de maldad de que me hablas?

Poeta.—Estoy convencido de que tú eres perversa, de espíritu maligno.

Nosotros los poetas nos dejamos llevar de un misterioso impulso que nos guía, nos conduce hacia lo bueno. Nos basta mirar á una mujer y leer todo un poema de amor, todo un divino madrigal en el casto brillo de sus ojos que nos atraen y nos subyugan. Al conocer á esa mujer, todo sentimiento impuro que pudiera germinar en nuestra mente, se aparta de nosotros. Nuestra alma se confunde, se enlaza en delicioso abrazo con el alma de ella, y susurros misteriosos parecen explicarnos el mudo lenguaje del corazón y el pensamiento cuando calla la palabra.

¡Lejos! ¡Lejos de nosotros aquella execrable afirmación de Zola de que *"la mujer es un instrumento delicioso, al que siempre damos la razón"*.

Hay que establecer diferencias: hay que saber lo que es una Mesalina y lo que es una Lucrecia; lo que significa una Agripina y lo que nos dice una Cornelia.

Hay que amar lo bueno siempre y ante todo, pues á veces se enconde en un cuerpo contrahecho y feo el alma de un Tirteo, del mismo modo que se esconde el diamante, la piedra preciosa, entre arcillas y pedruscos antiestéticos, que nos invitan á arrojarlos de la mano, sin conocer cuánto de hermoso encierran en su seno.

Venus.—Poeta, todo lo que dices son solemnes majaderías. ¿No has probado vez alguna las amantes caricias de mis brazos? ¿No me has mirado alguna vez retratando en el semblante las pasiones intensas que yo te producía?... ¿Pues entonces?...

Poeta.—Cada vez te aborrezco más, diosa de la belleza. Te odio, pues que el poeta es capaz de aborrecer lo que es aborrecible. Te asemejas al opio y al *haschisch*, que encantan y adormecen. Ante tu mirada ardiente é inflexible sucumben las voluntades y las razones. Eres una Frinée voluptuosa, una Cleópatra mágica, una Mesalina escandalosa.

Quieres ensañarte en mí y atraerme como la serpiente atrae al débil pajarillo, y no sabes que en mi alma, sin oscilar ni temblar en lo más mínimo, luce una llama de amor puro, inmenso, que me servirá de antídoto contra las lascivas é impúdicas miradas con que quieres vencerme y asolarme.

Amo á la belleza, pero no á esa belleza fatal del abismo que tú posees. Amo á la belleza tranquila, casta, llena de bondad y de discreción.

Tú, como dice Dumas, vences á los dioses del Olimpo, pero te estrellas ante nosotros, los santos del amor.

Venus.—Desconoces en absoluto los goces del amor, y por eso hablas de esa manera tan ridícula. Eres un platónico.

Poeta.—Seré lo que tú quieras: mi voluntad es fuerte, mis sentimientos delicados, mis afecciones sencillas y nobles, y no acabarás de vencerme, porque no sabes lo que es el amor, el verdadero amor tal como yo lo siento.

Venus.—Eres un desgraciado y me estás haciendo reir. ¿No sé yo, acaso, lo que es amar? ¡Ah! ¡Y si tú lo supieras, cómo dejarías de barbarizar y de decirme tonterías!...

Poeta.—Eres, además de impúdica y lasciva, una mujer verdaderamente cínica y malvada.

Soy soñador: mi alma ha creado un *ideal* al cual adoraré en mi mente en tanto no se *personifique* en una mujer cualquiera en quien adorarlo.

El espíritu griego te ha creado para que el mundo te rinda culto... Yo he creado en el mío un ideal armonioso, dulce, con el cual hablo en mis horas de meditación y de abstraimiento.

Mi ideal es una mujer divina, virginal, encantadora, que siempre me sonríe castamente. La veo á través de finísimo cendal: la admiro en hermosísimo conjunto.

Cuando contemplándola quiero fijarme en un detalle cualquiera de su rostro hermosísimo, huye de mí, desaparece, como si no quisiera que la profanasen mis miradas indiscretas...

Tan sólo veo sus ojos negros, muy negros, de una profundidad insondable... Son los ojos de una esfinge. Me miran: me miran, siempre fijos, siempre persistentes: parecen hablarme, decirme algo: parecen dejar escapar el alma por sus pupilas fascinadoras y ardientes, que me aturden y me encantan á la vez...

Yo no puedo mantener fijo una mirada en la de aquellos ojos adorables, hermosísimos, irresistibles, pues reflejan un alma tan enérgica, tan tenaz y tan bondadosa al mismo tiempo, que, confuso y aturdido, embriagado de amor y de felicidad, mareado, hipnotizado, vencido en una palabra, me reducen y esclavizan...

Y siento, después, que aquella mirada acerada y luciente se posa en mi corazón con una fijeza tal, que me hace estremecer en un espasmo de felicidad espiritual, y que mil encontradas sensaciones se apoderan de mí ser y me transportan á una región poblada de risueños geniecillos, que cantan á coro la amorosa unión de nuestras almas.

Venus. — (Con ira.) Nunca creí, ¡oh poeta!, que tu estulticia llegase hasta ese grado. Eres indigno de mí y te aborrezco: me causas horrible repugnancia...

Poeta.—Este es el amor que sentimos los poetas, el amor sublime de que hablaba Victor Hugo, al decir era este sentimiento *"la respiración celestial del aire del paraíso"*; al manifestar que *"si no hubiera quien amase, se apagaría el sol"*; al escribir que *"el amor y la adoración constituyen el deleite de dos almas que se comprenden, de dos corazones que se cambian, de dos miradas que se compenetran"*...

Venus.—¡Odioso! ¡Odioso es todo eso!...

Poeta.—Nosotros los poetas somos felices. Nuestro principio de egoísmo es nuestra abstracción de las cosas mundanales. Vivimos en un mundo superior, en un mundo de luz y de colores, en tanto vosotros moráis en un mundo de fango y de tinieblas. Nosotros nos dirigimos al espíritu; vosotros á la materia.

Nuestro amor es sincero y luminoso; el vuestro es mentido y es oscuro. Por eso nosotros somos más felices ó más desgraciados. Cuando amamos, amamos con fervor, con verdadera pasión. Somos los monoteístas del amor: queremos á un ser único y á él nos consagramos; vosotros sois politeístas: se os aleja un ídolo y lo reemplazáis por otro, pues las pasiones que aquél os ha inspirado, os las puede inspirar otro cualquiera.

Los poetas, cuando la mujer que amamos se halla distante de nosotros, sentimos tristeza infinita, que sólo se hace dulce á fuerza de pensar en *Ella*. Experimentamos dulce malestar, pues para el poeta, morir de amor es vivir...

Y en esos momentos de amarga delicia sólo pensamos en el ser que adoramos, y usamos con él la misteriosa correspondencia que usan las almas enamoradas, y nos enviamos el canto de las aves, el rumor del agua, el color de las flores, el susurro del viento entre las hojas, el fulgor de las estrellas, los cantos misteriosos de los campos...

Venus.—¡Qué desvarío! ¡Qué extravagancia!

Poeta.—... Y reducimos el Universo á un solo ser, para después dilatar este ser hasta Dios.

Pero antes de esto, todo cuanto hay de hermoso, de bueno, de mágico en el Universo, se lo ofrecemos á ella, á ese ser que adoramos, que idolatramos, que queremos; á ese ser que llena nuestra vida, nuestra melancólica existencia (vida y existencia que también le ofrecemos), y luego..., y luego...

Venus. — ¡Poeta! ¡Poeta! ¡Siempre loco!... ¡Siempre soñador!... ¡Basta! No me martirices con tus vanas palabras...

Poeta.—... ¡El triunfo! ¡La apoteosis del amor! ¡El paraíso de dos almas! ¡La suprema felicidad del ser humano en la tierra!...

¡Esto es el amor!
¡Así amamos los poetas!

... ...

FELIPE PEDREIRA DEIBE.

La Coruña, Noviembre 1913.

DOS CARTAS INTERESANTES

Habana, 30 de Septiembre de 1913.

Señor alcalde municipal de Mugardos.

Señor:

En sesión celebrada por la Directiva de esta Sociedad, que me honro en presidir, en 19 del actual, al dar cuenta de los exámenes celebrados en el plantel de enseñanza que esta Sociedad sostiene en esa villa, y que describe en su documentación enviada la Delegación ahí establecida, acto que usted honró presidiéndolo, haciendo manifestaciones, en su discurso, de laborar por el engrandecimiento de ese plantel, y por consiguiente, de esta Sociedad, á la que también ofreció prestar su valioso apoyo oficial, á propuesta de esta Presidencia, se acordó por unanimidad consignar en acta el profundo agradecimiento de esta Sociedad hacia usted, por habernos honrado con su presidencia en acto tan solemne, por las frases en extremo laudatorias que usted se ha dignado dedicar á los que integramos esta Sociedad y su Delegación en esa, por sus declaraciones de laborar por el engrandecimiento de ella y de prestarle desde ese alto sitial su valioso apoyo oficial, otorgándole á la vez el más expresivo voto de gracias.

Ha sido para mí, señor alcalde, de natural orgullo el haber tenido ocasión de expresar públicamente ante la Junta general hace pocos días reunida en número considerable de asociados, las nobles y patrióticas declaraciones hechas por usted en aquel solemne acto, con los cuales damos, y así lo ruego encarecidamente, al olvido cierta predisposición existente entre esta Sociedad y muchos valiosos elementos de esa, incluso la persona de usted, ocasionada por lamentables equivocaciones, malas interpretaciones, consejos é indicaciones, nacidos con anterioridad á ocupar yo esta Presidencia, de elementos que con el transcurso del tiempo nos han demostrado su falta de experiencia, de seriedad y demasiada inconsciencia de sus actos, ya desde el primer momento en que fueron inaugurados nuestros colegios. Todos nuestros convecinos ó la mayoría de ellos que aquí residen, saben que desde el primer momento de ocupar esta Presidencia, procuré siempre la verdadera unión de todos, lo mismo aquí que ahí, pues entendía y sigo entendiendo que sin esa unión, nada podíamos alcanzar, y así resultó, porque la semilla regada era malvada, y como tal, se encontraba arraigada y difícil de destruir. Hoy, con inmensa satisfacción, puedo considerar que la veo destruída, á la vez que considero que de nobles y sabios se esperan rectificaciones, y en este caso nos encontramos nosotros, con la presencia de usted en nuestro local social; y por la significación de sus declaraciones, y por estas mis manifestaciones sinceras, sellemos, pues, señor alcalde, con un verdadero y noble abrazo, que desde estas apartadas regiones le envío en nombre de mis coasociados y en el mío en particular, y que hacemos extensivo, por mediación de usted, á todos nuestros convecinos de ahí, á fin de que con esa verdadera, noble y patriótica unión, laboremos por la prosperidad y engrandecimiento de ese nuestro querido pueblo, y por consiguiente, de esta Sociedad, que por sus sentimientos de altruismo, es acreedora á que todo buen mugardés le preste su decidido apoyo.

Siento encontrarme algo cansado de luchar, y que mis años y mis ocupaciones no me permitan continuar en la vida activa de esta Sociedad, y siento igualmente no poder disfrutar, por estar en las postrimerías de esta mi Presidencia (dos años), de los beneficiosos resultados que han de obtenerse de la cooperación de usted y de los valiosos elementos de ese nuestro pueblo, para la estabilidad, engrandecimiento y prosperidad de esta Sociedad; pero me cabe la satisfacción, que debo á nuestros delegados en esa, de dejar con esa noble y patriótica unión y cooperación, regada una semilla saludable y de fructíferos resultados, legado que, desgraciadamente, no he podido recoger al hacerme cargo de esta Presidencia.

Siempre que tenga oportunidad, he de agradecerle haga presente á esos valiosos elementos que como socios protectores figuran en nuestra Delegación, el testimonio de mi profundo agradecimiento.

Tengo el gusto de anunciarle que muy pronto se procederá á la adquisición en ese pueblo de un terreno capaz para construir en él un edificio donde instalar nuestros colegios y oficinas de Delegación, jardines y algo de lo que podemos llamar campo de experimentación, donde nuestros alumnos adquieran tan útiles conocimientos. Para estas obras y adquisición del terreno, deducido el importe de la piedra necesaria, que regala el licenciado D. Jesús Vázquez Leis, dedicamos la cantidad de cinco mil trescientos pesos, que emitimos en bonos de cinco pesos treinta centavos cada uno, y cuya suscripción hemos empezado, con resultados satisfactorios.

Un cariñoso saludo de todos estos mis coasociados, le envío, unido al mío más afectuoso.

Muy atentamente de usted,

José GELPI SOUTO.

El Presidente,

❖❖❖

20 de Noviembre de 1913.

Señor Presidente de la "Unión Mugardesa de Instrucción", D. José Gelpi Souto.

Habana.

Señor Presidente:

Tengo el agrado de acusar recibo de su muy atenta comunicación que me dirije con fecha 30 de Septiembre último.

Agradézco el abrazo que me envía en nombre de todos sus coasociados en esa benemérita institución, abrazo que comparto con mis compañeros en la Corporación municipal, pues que todos ellos fueron siempre amantes del bienestar y progreso de nuestro querido pueblo, y siempre defendieron á la Sociedad "Unión Mugardesa", y que por eso mismo, porque todos hemos en todos los casos apoyado y defendido los sagrados ideales de la institución altruista, todos hemos sido también heridos con las censuras absolutamente injustas y gratuitas que se nos dirigieron por esa Directiva, por el órgano de ella la revista *Unión Mugardesa*, injusticia que en manera alguna podíamos pasar en silencio, y me vi obligado á publicar mi carta abierta, refutando aquellas calumnias, que ya comprendía yo no eran hijas del capricho del señor presidente, sino que lo eran de algunos muchachos de poca experiencia socios ahí, y de algunos muchachos grandes socios ó no socios de aquí, á quienes se les había ocurrido que la "Unión Mugardesa de Instrucción" podría ser una buena arma política, y que aun sabiendo que ponían en peligro la existencia de los colegios de esa Sociedad, no tuvieron reparo alguno y comenzaron esa innoble campaña de difamación contra las personas que componemos esta Corporación municipal; pero los insensatos ignoran que el que suscribe tiene buenos títulos (ninguno académico) con que acreditar su amor á la instrucción y su bien probado patriotismo, que sus veintitantos años vividos en la muy culta República del Uruguay, fui casi todo ese tiempo, y sin interrupción, miembro de las Directivas de las Sociedades españolas y de otras no españolas, coorganizador de la Sociedad "Patriótica Española", socio fundador del Ateneo Salteño, socio fundador del "Centro Naturalista", y que fué bajo mi dirección cuando se hizo la fusión de dos Sociedades españolas de socorros mutuos, fusión que no habían podido verificar antes, ni aun con el empeño personal del honorable ministro de España en el Uruguay, Sr. García-Ontiveros, y tuve yo el honor de poder hacerlo y festejar después dicha unión en compañía del encargado ó ministro interino de España en el Uruguay, D. Alfonso Danvila, y esta página de gloria consta en el protocolo del notario D. Fernando Antía, en la ciudad del Salto Oriental, donde allí se verá mi firma como director de una de las dos Sociedades españolas que se daban en aquel acto el fraternal abrazo en que se unía toda una numerosa y muy importante colonia.

Perdone que lo haya molestado al distraerme hablando algo de mí mismo; es contra mi voluntad, pero es necesario hacerlo alguna vez, sobre todo estando entre gentes que todo lo mistifican, y para no confundir.

El señor consocio de ustedes D. Francisco Sabio, se ha enterado en las oficinas del Ayuntamiento de las comunicaciones cambiadas por nosotros con el señor gobernador civil de la provincia, y de otros trabajos que hacíamos en beneficio de la "Unión Mugardesa de Instrucción", precisamente cuando se nos combatía con más saña, porque nosotros amamos á nuestro pueblo, amamos el bien de todo el mundo, y aunque se nos siguiese combatiendo, nosotros hubiésemos seguido despreciando los insultos y seguiríamos cumpliendo con nuestro sagrado deber de defender la instrucción.

Mi carta no fué para molestar al señor presidente, sino para advertirle de que aquellos que le dieron informes verbales, y aquellos que de aquí se los mandaban, lo hacían faltando abiertamente á la verdad y con bastardo interés, pues si yo hubiese creído que el señor presidente fuese capaz de semejante conducta, no hubiese hecho el honor de contestar; así que, conste que si lo hice, fué en mérito á los altos ideales de la institución y al apellido de su presidente.

Me es muy grato retribuir vuestro abrazo en mi nombre y en el de la Corporación, y hacemos constar que será para nosotros honor grande prestar apoyo á los colegios que en esta villa sostiene dignamente la benemérita Sociedad "Unión Mugardesa de Instrucción".

Muy respetuosamente saluda al señor presidente y á sus coasociados,

El Alcalde-presidente,

M. GELPI FERNANDEZ.

Graznidos

—El dulce *románico* ha ido á Madrid. ¿Lo sabe usted?

—Sí, señor. Fué á entonar el *mea culpa* ante D. Juanito Armada y D. Julio César. Por cierto que la escena ha sido conmovedora en alto grado. Verificóse en uno de los reservados del Hotel Ritz, siendo testigos un camarero francés y media docena de botellas de *Champagne frappe* con que el *bibelot* intentó aplacar las iras de los dos primates. Estos recibieron un aviso en el cual se les rogaba pasaran por el gabinete núm. 13 de la aristocrática *maison*. Presentáronse al momento; pero al ver quién era el *punto* que los llamaba, quisieron retirarse á toda prisa, á pesar de que el camarero, temiendo quedaran sin estrenar las botellas consabidas, echó sus manos con toda delicadeza á los faldones de las levitas de ambos prohombres, al par que, poniendo suplicantes inflexiones en su voz, exclamaba en el elegante idioma de Moliere:—¡Ah, señores! No os marchéis sin probar este *champagne*. ¡Es delicioso!

Así todo, los dos políticos se hicieron de Cobas, siguiendo en su idea de retirarse; pero el pollo *románico*, que sabe tocar la cuerda sensible cuando quiere y no ignora lo aficionado que el marqués es á nuestra música clásica (quizá porque al oirla siente esas tan vagas como tiernas añoranzas de la juventud), le espetó, poniendo en gesto y voz toda la expresión y fuerza trágica de un *Titta* de última hora, aquello del célebre terceto de *La tempestad* (el *bibelot* es muy aficionado á esa zarzuela o no debe ignorar que al Sr. Armada le gusta, pues ya otra vez le cantó el *monólogo*) con una letra debida á su fértil inspiración:

¡¡Deteneos, no huyáis de mí!!
Por caridad al menos,
tenedme compasión,
y oid de un fracasado
la triste confesión.
Al borde del sepulcro
político en que yazco,
contrito reconozco
lo enorme de mi chasco.
Que por perjuro sufra
las penas del infierno
(pero no el de Mugardos,
que ese no será eterno).
Y que en sus llamas arda
para siempre jamás,
si no tuvo la culpa
la mona de Novás.

—

A juicio de los hombres,
yo soy un fracasado,
y acepto su sentencia
mustio y abochornado.
Que el ser por suerte mía
un hombre de dinero,
hará que mi fracaso
sea más llevadero.
Perdonadme, señores,
que ya no lo haré más,
aunque insista de nuevo
la mona de Novás.

—

—¿Qué le parece á usted de lo bien que alumbran los faroles del alumbrado público en Mugardos?

—Oh, admirablemente! Antes, cuando ese servicio lo administraba el Ayuntamiento, estaba malo; pero lo que es ahora, está peor. ¡Ni que pusieran un candil de sain en cada farol, alumbrarían peor! ¡Rediez con el contratista Sr. Montero y su auxiliar Sr. *Mourela!* ¡Son aprovechaditos..., me acuerdo bien! De esa manera la vida es gloria pura.

Realmente, no sabemos ni para qué gastan petróleo. No, señores contratistas, no. Un gusano de luz en cada farol. Es lo más práctico, económico y de más claridad que esa engañifa que dan ustedes al público. Por supuesto, que no tienen ustedes la culpa, sino quienes se lo consienten. Encienden cuando quieren, apagan cuando se les antoja; y si los faroles alumbraran en el poco tiempo que están encendidos, menos mal; pero en la forma que actualmente lo hacen es una vergüenza, es un asco y es... un buen puñado de pesetas que el pueblo está pagando ignominiosamnte, sin que aquellos que lo gobiernan se den cuenta de ello á pesar de estarlo viendo.

¡Oh parábola evangélica,
para el caso vienes bien,
pues todos nuestros edies
tienen ojos y no ven!

—

—Dícese que muchos industriales del pueblo piensan negarse á pagar las cuotas que les correspondan en el reparto del año próximo.

Eso verdad no será,
porque del pueblo en la casa
está el insigne *Sarasa*,
que todo lo arreglará.
Y veremos el tesón
del industrial concejal:
si al elemento industrial
ó al pueblo da la razón.
Ya veréis si considera
que no se encuentra en su centro...
Una cosa es obrar dentro,
y otra cosa es hablar fuera.

—

—¿Se sabe algo más sobre lo que han declarado ante San Ildefonso bendito los que á su residencia fueron hace algunos días.

—Después de lo que, según nos han contado, declaró *Juanito*, se rumorizó por el pueblo que un sacerdote de los que fueron llamados, seducido quizá por las melosas frases del de *el bombo* ó por la colección de... *samaritanas* que se lo ayudan á llevar, faltó descaradamente á la verdad, á sabiendas de que en esa forma se reventaba al pollo *chissis*.

—No lo creo. Tengo formado excelente concepto de la clase sacerdotal en general, y de ese señor en particular, y por lo tanto, dudo de la veracidad de ese rumor. Un religioso no debe mentir nunca, y menos jurando decir verdad..., porque supongo no haría lo mismo que *Juanito*, quien se negó á jurar, para con más libertad mentir.

—No. Ese sacerdote hizo juramento, y según varios (*Juanito* entre ellos) de los que con él fueron á declarar, procuró defender á todo trance al *del bombo*, importándosele por lo visto un pito de que con tal actitud esmendrellaba dos de los mandamientos de la ley de Dios, andando á patadas al propio tiempo con la sabia máxima de San Agustín: "en la duda abstente".

—¡Que no lo creo, vamos! ¡Que no lo creo!

—¿Y si lo afirmara *Juanito* y algunos de los que con él fueron?

—Te diré. Al que nombras, hubo un tiempo en que le creí, de lo que mucho me pesa, pues en la actualidad no me merece crédito alguno. En cuanto á esos otros que en globo citas, quisiera saber primero quiénes son, para después opinar. Mientras tanto, digo como San Agustín.

—¿Y si se te presentaran pruebas concluyentes?

—Entonces diría que
Si la mentira villana
es indigna en un seglar,
es horrenda si la dice
un ministro del altar.
Y si (como me resisto
á creer) él perjuró...,
ni ese es ministro de Cristo,
ni cristo que lo fundó.

El 1.º de Enero próximo quedará constituída la orquesta municipal de este término en la siguiente forma:

Maestro compositor, concertador, encargado de los coros y del metrónomo concejil, D. J. F. Martínez.

Director de orquesta, D. M. Gelpi.

Violín concertino, D. M. Picallo.

Idem primeros, D. J. J. Bouza y don J. Vila.

Idem segundos, D. M. Fontán y D. G. Brage.

Fagot, D. P. Mendaña.

Corno... inglés, D. G. Rega.

Flautas, D. J. M. Pazos y D. A. Rico.

Clarinetes, D. C. Prados y D. N. Torrente.

Violón, D. J. Fernández.

Cornetines, Eugenio y Antonio.

Trompas, Santiago y Gómez.

Violas, Seco y *Severín*.

Timbal, *Bacalao*.

Encargado del archivo musical, Galán.

A esta nutrida agrupación hay que agregar el valioso elemento que *el infierno* manda, compuesto de *bombo*, platillos y oboe, inmejorable refuerzo con lo cual la orquesta municipal mugardesa no tendrá inconveniente en tratar de tu á la Sinfónica de Madrid.

En el *purgatorio* de este pueblo hubo el otro día un principio de tragedia entre el encargado de aquel lugar y el amanuense del *infierno*. Por lo visto, el origen del lío fué que éste recibió un documento en que aquél exigía se sometiese á las iras infernales á un individuo que se dedica (mediante el venga á nos) á ejercer la misericordiosa obra de enterrar á los muertos, si voluntariamente no le dejaba un terreno de su propiedad que éste le llevaba. El secretario infernal se hizo cargo del documento en cuestión, entregándolo al *demonio mayor*, para que dispusiese; pasaron unos días, y cuando *Juanito* le preguntó á su dueño y señor qué se hacía con la demanda que el papel contenía, quedó estupefacto al oir que el interpelado le decía con toda tranquilidad *no sabía nada de ese asunto*. En vista de esto, *Juanito* quiso adoptar el cómodo sistema de callarse y esperar los acontecimientos; pero requerido por el interesado, no tuvo más remedio que cantar de plano, y el encargado del *purgatorio*, que bajo un pacífico y correcto exterior tiene un alma muy bien colocada, puso de oro y azul al *demonio* y al secretario, concluyendo por tomar el plausible acuerdo de irle con el cuento á San Ildefonso bendito, santo que hoy está de moda en este pueblo, merced á las *maletadas* que el jefe del *infierno* está á diestro y siniestro realizando.

Y ved aquí cómo ahora, lectores míos,
el *demonio, ya abrumado*
por su lucha con el *cielo*,
tendrá que batir sin duelo
á un *purgatorio irritado*.

Cuéntase que lo primero que propondrá *Sarasa* á la corporación á que pertenecerá desde el 1.º de Enero, será que se les dote de uniforme al alguacil y peones municipales. ¡Lagarto, lagarto! Eso es una especie de pretexto para pedir después que por el Municipio se adquieran las medallas que, según la ley, deben ostentar los concejales, y proponer también que las cintas que dichas medallas han de sostener, tengan distintos colores, según las Comisiones á que los ediles pertenezcan; así serán: verdes, las de policía y ornato; amarillas, las de abastos; azules, las de hacienda, etc., etc. Y ya se verá cómo el Sr. *Sarasa* quiere pertenecer á todas las Comisiones, á fin de aparecer en aquellos actos á que la corporación asiste, llevando en su pecho un verdadero arco iris.

Y si tan fausta moción
aprueba la mayoría,
el ir á una procesión
viendo á la corporación,
será estupendo á fe mía.
Vistosos y esculturales,
esbeltos y figurines,
dando envidia á los mortales,
irán nuestros concejales
hechos unos arlequines.

—Dicen que la dueña del salón "Capricho" anda buscando música en Ferrol para amenizar los bailes que, por lo visto, proyecta dar, toda vez que "La Lira" no quiere seguir tocando.

—Pues no tiene por qué apurarse tanto esa buena señora. Música buena, bonita y barata, la tendrá sin salir del pueblo. ¿Tiene más que contratar á algunos miembros de la orquesta municipal ó al *del bombo* con los suyos?

—¿Es verdad que el movimiento habido en este pueblo entre los amigos del *demonio mayor*, el martes último, fué debido á que aquél les llamó para banquetearlos?

—No, hombre, no. ¡Bueno es el tal para dar banquetes á nadie. Lo núico que hubo fué un modesto refresco solemnizando la *subida al cielo* de Pandolfito. Por cierto que éste no está tan contento como debiera esperarse, dado el triunfo (?) obtenido, y creemos no mentir si decimos está ahora más disgustado que satisfecho de ser concejal. Y bien claro lo demostró en el refresco, cuando, accediendo á los deseos de los concurrentes, que le pedían entonase una copla alusiva al acto que se verificaba, cantó, acompañado á la guitarra por el pollo *Ondámetro*, las siguientes guajiras:

Muy agradecido estoy
á vuestro apoyo leal.
No ignoro que concejal
gracias á vosotros soy.
Pero mi palabra os doy
de que actualmente lamento
poseer un nombramiento
que me va á hacer padecer...
¡Señores!... *¿Qué voy á hacer*
yo solo al Ayuntamiento?

Decidme: En una sesión,
¿qué voy á buscar allí,
si los colegas, de mí
todos enemigos son?
Si hay un *síndico* guasón
y un *ex* que vale por ciento,
y un presidente que siento
decir tiene un genio atroz...
¡Ay qué papel más feroz
haré en el Ayuntamiento!

RIGOLETTO

REMITIDO

Señor Director del semanario DEMOCRACIA.

Muy señor mío: Le ruego tenga la bondad de insertar estos mal escritos renglones en el semanario que tan dignamente dirige. Le anticipa las gracias su seguro servidor, q. b. s. m.,

JOSE REY.

Enterado del artículo publicado en el núm. 111, con el título de "Remitido", y firmado con el seudónimo "Pacomio 1.º", tengo que decirle al "Sr. Pacomio 1.º", que miente rotundamente en lo por él publicado referente al baile celebrado el día 30 de Octubre, y al mismo tiempo le digo que el que este artículo firma y el que firmó el del núm. 109, les achacó cargos á las Srtas. Pau... Piñ... y Ter... Cas..., que nadan en la realidad, y cuyos cargos estoy dispuesto á rectificar cuando el "Sr. Pacomio 1.º" tenga á bien pedirme explicaciones, y sepa el "Sr. Pacomio 1.º" que esos cargos no fueron motivados por ninguna venganza ruin, como él graciosamente nos lo achaca, que fué la pura realidad de lo acaecido la noche á que el caso se refiere, y sepa el "Sr. Pacomio 1.º" que él no está al corriente de los hechos para contestar (á no ser que sea fustigado por sus comadres), y menos para ofender como ofende en su mentiroso articulejo.

Y ahora les voy á explicar á los lectores de este semanario el cúmulo de mentiras de que se vale el "Sr. Pacomio 1.º" para desechar los cargos que tan razonadamente les achacó el que estas líneas escribe á las antes dichas señoritas, y al mismo tiempo para poder atacar al que las escribió, pues empieza el "Sr. Pacomio 1.º" mintiendo rotundamente con lo acaecido en "La Lira", por lo pasado en esa Sociedad, que fué como sigue:

Unos días antes de celebrarse el baile, se personó en la Sociedad un grupo compuesto de tres individuos, con motivo de contratar la música para el baile que se pensaba celebrar; se pusieron al habla con el señor presidente, y quedaron de acuerdo conque si el número de socios que concurrieran al baile excedía de treinta, se le daría á la música 40 pesetas, y de lo contrario, si los socios no llegaban á ese número, se le abonaría á la música 35 pesetas, abandonando los chicos el local de la Sociedad; y como á la media hora mandan de la Sociedad un aviso á una conocida barbería de este pueblo, para que los individuos que fueran á contratar la música se personaran en la Sociedad, vuelven allá los muchachos y les dice el señor presidente no se puede ir á tocar al baile menos de 40 pesetas, vayan los socios que vayan á él, y los chicos, viendo la informalidad del señor presidente, le dijeron que no querían la música, y se marcharon sin mediar otras palabras entre ellos.

Y esto que dejo dicho de "La Lira" se lo repito al "Sr. Pacomio 1.º" el primer día que tenga á bien de someterme á un careo con el señor presidente de la Sociedad y testigos presenciales del hecho.

Y lo dicho referente á las chicas, lo sostengo al "Sr. Pacomio 1.º" y á las muchachas y muchachos que se hayan sentido enojados, con lo cual les demuestro á los lectores de este semanario que el calificativo de calumniador que me da el "Sr. Pacomio 1.º", se le puede trasladar á él desde el mero momento, que yo, de todo lo que de las chicas y de la Sociedad "La Lira" dije, le presento pruebas irrecusables de conforme es verdad, las cuales no puede presentar el mentiroso del "Sr. Pacomio 1.º", de lo publicado en su articulejo. Y ¿quién le dijo al "Sr. Pacomio 1.º que las chicas no iban al baile por miedo al "pavo"?

Ellas supongo no se lo habrán dicho, porque el mismo día del baile, poco antes de empezar, le han dicho al que estas líneas escribe, que no iban al baile por otra causa, ya dicha y muy lejana al argumento de que se quiere valer el "señor Pacomio 1.º" para desechar los cargos que con tanta verdad se le dirigieron á las señoritas antes dichas.

Caramba, no sabía yo que un artículo publicado sin malicia ninguna, y más cuando se redactan nada más que las palpables verdades de lo ocurrido, le iba á causar una indigestión tan grande nada menos que á un tocayo mío por el apellido. Y que le conste al "Sr. Pacomio 1.º" que no le consiento á él, aunque sea más Rey que el mismísimo Alfonso XIII, que me tache de calumniador, cuando el calumniador no es otro nada más que él, que así se le puede llamar desde el momento que con un artículo lleno de mentiras quiere desechar uno lleno de verdades, como lo es el por mí publicado, y mediante pruebas irrecusables como yo le propongo cuando él tenga á bien pedírmelas.

Sin más, le da recuerdos á sus comadres de este Rey de las verdades, que usted lo es de las mentiras.

J. REY.

DE ARES

El 17 del actual han santificado sus amores ante el altar la encantadora y simpática aresana Srta. Luisa Pantín Docurro y nuestro buen amigo D. Miguel García Curbeira. Vestía la novia rico y elegante traje que realzaba aún más su gracia y gentileza. Bendijo la unión el virtuoso é ilustrado cura párroco señor Couceiro Vales, apadrinando á los contrayentes nuestro estimado amigo el laborioso comerciante residente en la Habana D. Nicolás López Cancela, y su bella y distinguida esposa, doña Pilar del Valle.

Muy sinceramente deseamos á tan simpática pareja que los puros destellos de la luna de miel nunca dejen de iluminar su hogar dichoso, enviándole entre los haces de su argentada luz todo un poema de venturas sin límites y de delicias inefables.

El día 20 de los corrientes salió de esta villa para la isla de Cuba nuestro muy estimado amigo el socio altruista de la "Alianza Aresana" D. Nicolás López Cancela.

A despedirle concurrieron gran número de amigos y todos los verdaderos admiradores de aquella Sociedad, de la que el Sr. Cancela fué activo tesorero.

Deseámosle un feliz viaje y todo género de prosperidades en la "Reina de las Antillas".

El 23 del actual salieron de este pueblo para la "Perla del mar Caribe" los entusiastas socios de la "Alianza Aresana de Instrucción" Sres. D. Ramón Varela, Francisco Martínez, Santiago y Enrique Cartelle, Andrés García, Antonio Carnero, Antonio Fernández y Eduardo López; los jóvenes Antonio Illobre, Manuel Pena y Nicolás y Belarmino Sánchez, y el aventajado alumno de la escuela que la referida Sociedad sostiene, Modesto Bugallo.

Les deseamos un feliz viaje.

Ayuntamiento de Mugardos

EDICTO

Don Manuel Gelpi Fernández, alcalde accidental de este término,

Hago saber: Que habiéndome presentado el recaudador de arbitrios municipales de este pueblo la relación de los individuos que no han satisfecho sus cuotas en el cuarto trimestre del año actual, durante los días señalados en los anuncios que al efecto se publicaron, he dictado, con fecha del día de hoy, de conformidad al art. 50 de la Instrucción de 26 de Abril de 1900, la providencia siguiente:

"Mediante no haber satisfecho sus cuotas los contribuyentes expresados en la precedente relación, dentro de los plazos hábiles que se les señalaron en los edictos de cobranza que se fijaron en esta localidad con la debida anticipación, quedan incursos en el recargo del 5 por 100 sobre sus respectivas cuotas que marca el art. 47 de la Instrucción vigente, en la inteligencia de que si en el término de tres días no satisfacen los morosos el principal y recargo referido, se expedirá el apremio de segundo grado. Y hago entender al recaudador la precisa obligación que tiene de consignar en los recibos talonarios el importe del recargo que cada deudor satisfaga."

Lo que hago público para que llegue á conocimiento de los contribuyentes morosos comprendidos en dicha relación, á quienes invito para que en el preciso término de tres días, á contar desde hoy, se presenten en la oficina de la recaudación, á realizar sus respectivos descubiertos con el recargo del 5 por 100 impuesto sobre los mismos, evitándose así las demás responsabilidades que la Instrucción determina.

Dado en Mugardos á 29 de Noviembre de 1913.

M. GELPI FERNANDEZ.

Noticias

Ha salido para Coruña, donde embarcará con dirección á Buenos Aires, nuestro muy estimado amigo el simpático y entusiasta joven D. Ramiro Cartelle.

La juventud mugardesa aquí residente, pierde con la ausencia del agradable *Pecheritas* un elemento de valía y un amigo leal y bueno, por lo que muy de veras deplora la marcha del que por algún tiempo ha tomado parte tan activa en toda cuanta diversión aquélla ha realizado en este pueblo.

Nosotros, que sinceramente apreciamos al pollo Ramiro, le enviamos un cordial y efusivo abrazo, deseándole una travesía feliz y una prosperidad sin límites en la perla sudamericana, á fin de que muy pronto tengamos el placer de volverlo á ver entre nosotros.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestro distinguido amigo el tercer maquinista de la Armada D. Francisco Brage García, quien procedente de Cartagena, pasa á ocupar un destino en el acorazado *Alfonso XIII*.

Tuvimos el gusto de saludar á nuestros estimados amigos los apreciables vecinos de Franza Sres. D. José María Cartelle, Juan J. Bouza, Germán Brage y Felipe Vizoso.

Copiamos del importante diario coruñés *Tierra Gallega:*

"Nuestro querido amigo el docto catedrático de este Instituto general y técnico, D. Leopoldo Pedreira, que celebró ayer su fiesta onomástica, reunió en su casa á muchas distinguidas personas, obsequiándolas con toda esplendidez.

La bella esposa del Sr. Pedreira hizo los honores á los invitados, entre los cuales figuraban algunas distinguidas señoritas."

A cumplimentar al Sr. Pedreira concurrieron, entre otras representaciones, en nombre de los buenos hijos de Ares, que son los que constituyen la "Alianza Aresana", nuestros amigos D. Angel Leiro y el profesor D. Federico García.

Avisamos muy encarecidamente, y en interés de ellos, á todos los vecinos de este término municipal que no estén al corriente en el pago de las cuotas del reparto vecinal, patentes de bebidas, etcétera etcétera, que respectivamente les corresponda abonar, lo verifiquen con toda urgencia, si no quieren incurrir en la penalidad que la ley establece para los morosos, según se puede ver en el edicto de esta Alcaldía que en el presente número copiamos.

Hállase muy mejorado de la enfermedad que le aqueja, nuestro muy distinguido amigo el profesor del colegio que la "Unión Mugardesa" sostiene aquí, don Eduardo Fariña.

Celebramos muy sinceramente la mejoría de tan apreciable amigo, haciendo votos por su curación completa.

Bajo la acertada dirección del tan virtuoso como entusiasta y culto ecónomo de esta parroquia, D. Juan Bueno Rodríguez, y de la distinguida señorita, hija de este pueblo, Carmelina Martínez, el tan bello como aplicado grupo de señoritas que constituye el coro musical de la congregación de Hijas de María, de esta localidad, está ensayando una hermosa é inspirada misa, que se interpretará en esta iglesia parroquial el día 8 de Diciembre próximo, festividad de la Concepción.

Tenemos el gusto de consignar aquí la limpieza y buen orden que actualmente existen en el cementerio de esta villa, según hemos visto en una visita que á esa necrópolis hemos hecho hace pocos días. Felicitamos por ello al digno cura ecónomo, Sr. Bueno, por el interés que se toma en todo lo que atañe al mejor cuidado de lo que está á su cargo, y al laborioso sepulturero, Sr. González, por lo bien que cumple con su deber.

Algo más, sin embargo, se necesita para que la mansión de los muertos no deje nada que desear en cuanto á decencia, limpieza, higiene y ornato; pero nos consta que todas esas deficiencias desaparecerían si aquellos que tienen deudos suyos en la necrópolis, accedieran á la razonable proposición que dicho sepulturero les hace, á fin de poner aquel lugar en excelentes condiciones de higiene y cuidado.

El Sr. González pide la modesta suma de *diez céntimos mensuales* por cada sepultura, comprometiéndose por esa insignificante cantidad á realizar tales mejoras. Por tanto, si ellas no se hacen, nadie tiene la culpa sino el vecindario, quien por no desprenderse de esa mezquindad, verá muy pronto las tumbas de sus muertos queridos convertidas en matorrales que ofrecen un efecto bien desagradable á la vista, dando para el forastero un tristísimo ejemplo de nuestro adelanto.

Han salido para Madrid nuestro respetable amigo el reputado médico don José Sixto y su sobrina la señora doña María L. de Picallo, también distinguida amiga nuestra.

Hemos saludado en esta villa al renombrado médico residente en el Seijo don José Pubul.

Por la Sala de gobierno de la Audiencia territorial de La Coruña, han sido de-

signados para desempeñar los cargos de adjuntos durante el año próximo, los señores siguientes:

De Mugardos: D. Constantino Montero, D. Juan Mauriz, D. Aurelio Liste, D. Vicente Cancela, D. Antonio Deus y D. Antonio Casteleiro.

De Ares: D. Domingo Lagoa, D. Vicente Bello, D. Cesáreo Seijas, D. José Fernández, D. Joaquín Brage y D. Antonio Rodríguez.

Ha sido nombrado adjunto del Juzgado municipal de Puentedeume, nuestro estimado compañero en la Prensa D. Ramón Pena Miró, al que felicitamos.

Por un error involuntario, hemos hecho figurar á los respetables Sres. D. Manuel García y Juan M. Lara, como pertenecientes á la Junta de asociados, cuando esos señores, por haberlo sido en el año pasado, están exentos de serlo en éste.

Con motivo de la admisión de peones que la Constructora Naval está verificando en la factoría de la ciudad vecina, son muchos los hijos de este pueblo que en demanda de trabajo allí se presentaron.

Nuestros estimados amigos los señores D. Alvaro Agote y Felipe Sánchez, ilustrados profesores en este término, han recibido atentos y expresivos oficios de la "Unión Mugardesa", en los cuales su digno presidente les comunica el voto de gracias que por unanimidad á aquéllos se les ha concedido por la Directiva de la altruista Asociación, por la intervención que los pedagogos han tenido en los exámenes verificados en el colegio que dicha colectividad posee en este pueblo.

Mañana domingo se celebrará en el domicilio del apreciable vecino de Mehá D. Cayetano Sardina, un suculento banquete con que nuestro buen amigo don Manuel Fontán obsequia á sus amigos por el apoyo que le prestaron en las pasadas lecciones, consiguiendo nombrarlo concejal.

Un altruista rasgo verificado por la entusiasta agrupación musical de esta villa "La Lira", debemos registrar en estas columnas. El baile que dicha entidad dió el domingo pasado en el salón "Capricho", ha sido en total beneficio de las dos ciegas que desde tiempo inmemorial tocan en el de la "Pedreira", en vista de que estas infelices tuvieron que suspender el festival á causa de que el público acudió en masa al primero de dichos salones, sin que al otro fuera nadie.

Aplaudimos con efusión la bienhechora acción de la simpática colectividad, reveladora de los generosos sentimientos albergados por los jóvenes que la forman, y por esto mismo no vacilamos en recomendarles procedan con igual alteza de miras en lo referente á la pequeña cuestión que "La Lira" y las ciegas sostienen.

Estas desdichadas no tienen más medio de vida que lo que el baile les produce. Si se les presenta un competidor decidido, tendrán que cerrar el local y echarse á la calle á pedir una limosna. El caso del domingo pasado es un elocuente ejemplo, y, por lo tanto, ¿esos jóvenes que con tanta nobleza se portaron con esas infelices, van ahora á cometer la mala acción de sitiar por hambre á dos mujeres inútiles que ganan la vida explotando la afición al baile que en el pueblo existe? No lo creemos. Búsquese una solución que satisfaga á ambas partes, pero no se descienda á la bajeza que supone el entablar una lucha con dos pobres y desventuradas mujeres.

En los pocos días que en este Juzgado municipal estuvo actuando el juez suplente D. José Deus Fernández, por ausencia del propietario, se conoció una diferencia notabilísima en sentido favorable á los ciudadanos que por cualquier circunstancia acuden á aquel organismo. La nota de la actividad, del deseo de servir evitando causar molestias al distrital, se ha dado por fin en el Juzgado de esta villa; y aunque, desgraciadamente, fué por poco tiempo, ha sido lo bastante para que reconozcamos todos las dotes de laboriosidad, actividad y rectitud que adornan al Sr. Deus Fernández, por lo que con toda lealtad le felicitamos, sintiendo únicamente que su gestión al frente del citado organismo haya sido tan efímera.

El martes pasado se celebró en el domicilio del juez municipal de este término el anunciado banquete con que ese señor conmemoró la subida *al cielo* de su patrocinado Sr. Rega. El acto revistió inusitada grandeza y solemnidad, cosa que no podía menos de suceder, dada la proverbial esplendidez y generosidad del anfitrión y lo colosal y despampanante del triunfo que conmemoraba.

En el momento de los brindis alzó el juez su copa, lanzando con tan fausto motivo un discurso repleto de bellísimas imágenes, profundos pensamientos y felicísimas frases, dedicado á ensalzar la augusta personalidad del *Sr. Sarasa*, de quien dijo—Espero que renovará en el Ayuntamiento las hazañas que, según la Historia Sagrada, realizó Sansón allá en los tiempos... antidiluvianos —, recomendándole empero no se durmiese sobre los laureles, pues en el Concejo hay alguien que pudiera convertirse en Dalila y *le tomase* ó cortase *la cabellera* (que para el caso es lo mismo) al moderno Sansón. Le aconsejó mirase siempre con lentes al *síndico*, de reojo al secretario y de perfil al pollo del Eume, porque esos constituyen un terceto capaz de burlarse de su propia sombra; que al ocupar su puesto en la sala capitular, buscase el más alejado de la mesa presidencial, con objeto de disminuir en lo posible las probabilidades de que un tintero nerviosamente lanzado fuera á abollar su impecable físico, concluyendo su excelsa peroración con el siguiente tribunicio párrafo, cuyo corte ciceroniano debe esculpirse en mármol, para admiración de las generaciones venideras: —Nos, Gabriel, os hemos elevado, á costa de mil cruentos sacrificios, hasta ese Ayuntamiento que es vuestra obsesión, pesadilla y embeleso. Haceos, pues, digno del empujón que os hemos dado, procurando no dejar en la Corporación titere con cabeza. Merced al nombre que ostentáis, imitando al arcángel de quien lo lleváis, siendo vuestra divisa ante el Concejo la simbólica frase *ave María, gratia plena*, con la cual anunciaréis que en no lejano tiempo irá al Municipio el *Dóminus tecum* que rematará gallardamente la obra por vos comenzada, y ese *Dóminus* somos Nos... ¡Salve, *Sarasa*, salve!

Ha salido para Madrid el *bibelot románico*. Dícese que va á solicitar perdón de sus recientísimos yerros al marqués y á Wais. Suponemos que estos señores mandarán al *pollo magnífico* á... *tirar de la cadena*, como dicen en Buenos Aires, porque otra cosa no merece quien contribuyó con todas sus fuerzas (por cierto bien escasas) á que en este término hubiera el innecesario barullo que se armó.

Puede ser que el dulce *románico*, viendo que aquellos señores no le hacen caso alguno, vaya á colgarse del levitín de Dato; pero éste, honrando su apellido, debe tener algunos *datos* sobre tal señor, que le servirán de eficaz recurso para librarse del nuevo moscón que se agregó al enjambre de pretendientes que el presidente tiene encima.

DEL SEIJO

VELADA BENEFICO-INFANTIL

Como habíamos anunciado, celebróse en el salón de la Sociedad Recreativa del Seijo una velada teatral, por los niños de la escuela y bajo la dirección de su profesor, velada simpática, si cabe serlo, por el objeto que en ella se proponen; simpática, porque además de lo que el teatro instruye y deleita, el tiempo que en él agradablemente transcurre, quizá es el mismo que alguno pasaría en la taberna, en sitios que, como el Seijo, tiene tan pocos Centros de recreo.

Es loable, además, porque con ello se trata de recaudar algunos recursos para la "Fiesta del Arbol" que ha de celebrarse en el Seijo, y regalar, para el día de Reyes, para ese día consagrado á los niños, algún aguinaldo que, á la vez que consuelo á los pobres y desheredados dé la fortuna, del olvido en que yacen, les sirva para cubrir sus ateridos cuerpecitos con alguna prenda de vestir; pero no es esto sólo: el amor á la instrucción, á la escuela, hace falta fomentarlo, y esto es lo que hace el profesor del Seijo por cuantos medios están á su alcance.

Con un lleno completo empezó la velada, leyéndose unas preciosas poesías, que fueron muy aplaudidas; seguidamente se puso en escena *El gorrión* y *No seáis vanidosos* (funciones infantiles), cosechando en ambas muchos aplausos.

Para terminación se rifó una bonita medalla con el mismo fin, y terminó muy agradablemente, siendo muy felicitados los simpáticos chiquillos, y animándoles para que continúen en su obra bienhechora.

Al día siguiente, domingo, se reunieron en la escuela, en donde el profesor les obsequió con pastas y café, amenizando el banquete las variadas audiciones de un fonógrafo, deslizándose la tarde con un alborozo infantil enternecedor.

Corresponsal.

POR EL MUNDO

DE ALEMANIA

Una leona en un colegio.

Los leones de las casas de fieras siguen haciendo estragos en Alemania. En pocos meses se han registrado varios dolorosos espectáculos, en los que ha figurado alguna fiera escapada de su jaula.

En Koesling se daba ayer una fiesta escolar, en la cual un domador mostraba sus fieras á los niños, alumnos de la escuela comunal.

El espectáculo terminó sin incidentes y en medio de la alegría del infantil público. Pero se le ocurrió al domador sacar en libertad á una leona de un año, amaestrada como un perro, y el pánico fué inmenso entre los niños, que corrieron atolondrados, huyendo de la pequeña fiera.

Esta corrió tras ellos, jugueteando, lo que hizo aumentar el terror de los chiquelos, que se atropellaron unos á otros.

Uno de ellos subió por una escalera de la escuela, y tras él la leona.

El niño se cayó y rodó los peldaños, haciéndose una herida en la cabeza, y la bestia saltó tras él para acostarse tranquilamente á su lado.

Un albañil pudo sujetar á la leona hasta que acudió el domador, que llevó sin esfuerzo al animal á su jaula.

El niño lesionado lo está de gravedad. Otros muchos han enfermedado del susto que recibieron.

Valentía bien pagada.

La artista de ópera Srta. Dastin, que hace poco tiempo cantó dentro de una jaula con catorce leones, para impresionar una película, ha recibido de la Compañía cinematográfica, en pago de sus servicios, 72.500 francos y una prima de 25.000 francos por un seguro de vida.

DE INGLATERRA

De católico á musulmán.

En los centros políticos y aristocráticos está siendo objeto de grandes comentarios la conversión al islamismo de lord Sudeley, uno de los miembros de la Alta Cámara que más se había distinguido hasta ahora por su fervor católico.

Todas las ceremonias de ritual para la conversión se han celebrado bajo las órdenes directas del jefe de los islamitas de Londres, Kamid.

El neófito dejará de pertenecer á la Alta Cámara, por ser el cargo que ostenta incompatible con sus nuevas creencias, toda vez que los musulmanes comienzan y terminan todos sus trabajos con una oración en la que reconocen la jefatura del Sultán.

DE FRANCIA

Accidente en un teatro.

Una bella y conocidísima artista, tiple de opereta, Van Loo, ha sido víctima de un accidente.

En el teatro de Variedades de Marsella ensayaba la opereta *El día y la noche*, en la que representa el principal papel.

Hay una escena en la que la protagonista huye con un puñal en la mano y en actitud amenazadora.

Van Loo simuló la fuga armada del puñal; pero en el momento de salir de la escena se abrió un escotillón, por donde se hundió la artista. En la caída tuvo la desgracia de clavarse el puñal en el seno izquierdo, produciéndose una herida de gravedad.

Las últimas noticias dicen que la Van Loo se encuentra mejor dentro de la gravedad.

Un fenómeno en estudio.

Hallamos en la Prensa de París nuevos y curiosos detalles de una noticia que nos anticipó el telégrafo.

En el pueblo de Bussus-Bussuel, no lejos de Abbeville, existe una niña de doce años llamada Raimunda Bellard, hija de un peluquero de la localidad, en la que se dan curiosos fenómenos de adivinación, manifestados de una manera extraña, según testimonio de sus convecinos y de algunos médicos de los pueblos cercanos, que, atraídos por lo singular del caso, han acudido á Bussus-Bussuel para contemplarlo de cerca.

Hallábase Raimunda un día en la escuela, cuando de pronto notó un ligero picor en el brazo; transcurrieron algunos segundos, y vió con sorpresa que sobre él se había dibujado de un modo perfecto una imagen que representaba una escala.

La figura permaneció perfectamente clara y visible durante unos ocho minutos; la muchacha dió cuenta de lo sucedido á la maestra, pero ésta no le prestó gran caso, y lo atribuyó á un fenómeno nervioso producido por la anemia tal vez.

Pasaron doce días, y cuando Raimunda estaba en la escuela también, notó, como la primera vez, un picor también en el brazo; se observó la piel, y vió que se dibujaba en ella una rama de arbusto con hojas y cargada de fruto.

Se acercaron las otras niñas, se acercó también la maestra, y cuando contemplaban todas el extraño dibujo, vieron que sobre él, y en hermosos caracteres ingleses, aparecía escrito el nombre de la planta "muérdago".

La noticia se divulgó bien pronto por el pueblo. Raimunda era objeto de la curiosidad general, y con gran asombro de los parientes y de los vecinos de la muchacha, empezaron á multiplicarse en ésta los extraños fenómenos, produciéndose casos de verdadera adivinación.

En los brazos, en los hombros, en las piernas y en los muslos de la muchacha, se empezaron á leer frases enteras.

"Hoy por la mañana, Fedora no vendrá á la escuela", leíase, por ejemplo, en una de ellas, y, efectivamente, Fedora no acudía hasta por la tarde.

"Víctor será juzgado apto para el servicio militar", leíase en otra de ellas.

—¿Y cuándo se incorporará?—le preguntaban.

"En el próximo otoño", era la contestación escrita sobre una de las piernas de la tierna criatura.

A Bussus-Bussuel empezaron á llegar personas de los pueblos del contorno, atraídas por lo estupendo del caso.

También acudieron muchos médicos de Abbeville, de Amiens, de Vancourt, de Saint-Riquier, de Ailly-le-Haut Clocher y de algunos otros.

Preguntada Raimunda si experimentaba algún sufrimiento, manifestó que no, y, en cambio, al ser interrogada respecto á los nombres de pila de los circunstantes, aunque éstos le fuesen desconocidos, sobre su piel se iban dibujando sucesivamente, siempre en hermosos caracteres ingleses, y á la vista del público, los nombres de Enrique, María, Jacobo, Marta, etc., etc.

Esto es lo que hasta ahora se conoce del asunto; acerca de él se abrirá en breve plazo una investigación científica en toda regla, y mientras tanto, el pueblo de Bussus-Bussuel se halla convertido en centro de peregrinación, al que acuden multitud de forasteros, ávidos de comprobar por sus propios ojos el curioso fenómeno y de interrogar á Raimunda.

La Coruña: Imp. de La Voz de Galicia.